

Crisis y movilidad internacional sitúan de nuevo a Alemania como destino de la emigración



Informaciones que es conveniente conocer antes de trasladarse al país germano

Un tercio de los españoles que llegan regresan antes de un año al no cumplirse sus expectativas

Irse a Alemania no es solo hacer las maletas y tomar un avión. Para que la decisión no se convierta pronto en pesadilla hay que comenzar a prepararse antes de salir de España. Una de las cuestiones más importantes es que hay que tener cierto dominio del idioma para poder trabajar en el país. En estas páginas también se ofrecen consejos útiles sobre el acceso a la vivienda, la cobertura sanitaria, el acceso al mercado laboral o las ayudas a las familias.

“Intentamos ayudar a que la gente que decide trabajar en otro país tenga éxito”



Entrevista a Ricardo Fernández Fidalgo, consejero de Empleo y Seguridad Social en Berlín

Lleva en el cargo desde agosto de 2017 pero en estos escasos seis meses ya ha tenido contactos y ha participado en varias actividades organizadas por la colectividad en el país. Desde su cargo aconseja prepararse bien antes de viajar a Alemania, conocer el idioma y buscar buenas fuentes de información que nos puedan asesorar. Pone la oficina que dirige a disposición de todos los españoles para ofrecer orientación tanto en el proceso migratorio como para el retorno.

Un nuevo perfil de emigrante distinto al de otras épocas

Ingenieros, abogados, expertos en arte o profesores son algunos de los perfiles de los nuevos emigrantes españoles que han elegido Alemania como país en el que buscar un mejor desarrollo profesional y personal. Mientras entre 2007 y 2010 se mantuvo prácticamente constante el número de residentes españoles en Alemania, en torno a los 106.000, a partir del crecimiento del paro entre los menores de 25 años, comenzó un aumento paulatino de la emigración española hacia este país. A 31 de diciembre de 2016 se encontraban 163.560 españoles inscritos en el registro central de extranjería alemán (AZR). El número del registro consular era, con 159.024, un poco más bajo.

La crisis y la movilidad profesional han reactivado la marcha de jóvenes al país centroeuropeo

Nuevo capítulo de una vieja historia: la nueva emigración española en Alemania

● JOSEFA CASTRO ● HAMBURGO ● ALEMANIA

Unos lo llamaron fuga de cerebros, otros vieron el fenómeno migratorio de jóvenes españoles hacia otros países europeos como un proceso de movilidad profesional y formativa dentro del espacio de la Unión Europea (UE). Actualmente, se denomina a este movimiento de corte juvenil y cualificado, nueva emigración. Muchos contaban ya con experiencia internacional antes de emigrar, a través de estancias en universidades extranjeras con las becas Erasmus u otras becas de investigación o de postgrado, pero también de estancias cortas para el aprendizaje de lenguas o de prácticas de perfeccionamiento profesional.

La crisis económica, que tuvo un fuerte impacto en la situación laboral de la juventud española, afectó muy especialmente a jóvenes investigadores, que vieron reducida la financiación de las investigaciones científicas de golpe y, ante la falta de perspectivas, buscaron mejores condiciones para seguir desarrollándose profesionalmente fuera de España. Pero, aunque su situación y su marcha del país tuvo gran resonancia mediática, ellos no fueron los únicos en hacer las maletas. Entre los que decidieron buscar una oportunidad en el exterior, se encuentran también jóvenes carentes de recursos que, sin conocer el idioma y sin una cualificación adecuada, se lanzaron a la aventura, como ellos mismos suelen definir su emigración.

Alemania como destino

Por su fortaleza económica, Alemania, junto con el Reino Unido y Francia, es uno de los países más atractivos para emigrantes de la UE, también para los españoles. Ya desde 2014, la Agencia Federal de Empleo alemana mantiene en Madrid un centro de información, el Welcome-Center, que, en el marco de un acuerdo de cooperación bilateral entre el Servicio Público de Empleo Estatal de España (SEPE) y dicha Agencia Federal, ofrece información a las personas que busquen trabajo en el país germano, pero también a los que quieran cursar estudios en alguna de las Universidades o Escuelas Técnicas Superiores del país, o realizar una formación dual, subvencionada por el Estado alemán, que combina la enseñanza teórica en centros de enseñanza con el aprendizaje práctico en las empresas.

La emigración española a Alemania tiene ya una larga tradición y cuenta con una historia exitosa, pero la actual tiene otras características. Muchos de los emigrantes de hoy tienen una formación sólida y su objetivo es encontrar en este país un empleo que les permita adquirir experiencia profesional, avanzar en su carrera y situarse. Trabajar en cualquier cosa con tal de salir adelante y ahorrar para el retorno a España, como la generación anterior, ya no es la meta, de hecho, muchos llegan aquí ya con la intención de quedarse. También les es más fácil que a la



Elena García Minguillón.

Mientras entre 2007 y 2010 se mantuvo prácticamente constante el número de residentes españoles en Alemania, en torno a los 106.000, a partir del aumento del paro entre los menores de 25 años, comenzó un aumento paulatino de la emigración española hacia este país. A 31 de diciembre de 2016 se encontraban 163.560 españoles registrados en el registro central de extranjería alemán (AZR). El número del registro consular era, con 159.024, un poco más bajo

anterior generación integrarse en la sociedad alemana, en la que suelen ser bien acogidos gracias a la buena imagen que tienen en este país los españoles de la llamada primera generación.

Aumenta el número de residentes

Mientras entre 2007 y 2010 se mantuvo prácticamente constante el número de residentes españoles en Alemania, en torno a los 106.000, a partir del dramático crecimiento del paro entre los menores de 25 años, que en 2013 alcanzó su punto álgido con más del cincuenta y cinco por ciento de jóvenes parados, comenzó un aumento paulatino de la emigración española hacia este país. A 31 de diciembre de 2016 se encontraban 163.560 españoles inscritos en el registro central de extranjería alemán (AZR). El número del registro consular era, con 159.024, un poco más bajo. La mayoría de los registrados tenían edades comprendidas entre los 25 y los 45 años. Estas cifras nunca son exactas, pues existe gran fluctuación y no todos se registran, pero dan una idea del número de españolas y españoles que, al tomar el camino de la emigración, eligieron este país como destino y, seguramente, seguirán haciéndolo mientras España siga, junto con Grecia, con

la cuota de desempleo juvenil más alto de la UE (37,9 por ciento en noviembre de 2017, según el portal estadístico 'Statista').

A través del perfil de algunos protagonistas de la nueva ola migratoria española de este siglo, establecidos recientemente en Alemania, tratamos de dar una imagen de esta 'nueva emigración', los motivos que les movieron a venir a este país, cómo se sintieron al llegar, qué dificultades tuvieron que superar y cómo ven su futuro.

Elena García Minguillón es de Zaragoza y lleva 17 años viviendo y trabajando en Alemania. Tras una estancia con una beca Erasmus in Inglaterra y una experiencia laboral en aquel país, se vino aquí en busca de trabajo y lo encontró rápidamente en la empresa Philips Semiconductors GmbH en Hamburgo. Nunca trabajó en España. Dice que no tuvo dificultad alguna para encontrar trabajo y tampoco tuvo que homologar su título universitario para conseguirlo; con presentar a la empresa una traducción del mismo fue suficiente. Cuando más tarde se cambió a otra empresa, tampoco nadie se lo exigió.

Llegó sin conocimientos de alemán, para trabajar no los necesitaba, ya que con el inglés pudo arreglarse perfectamente, "pero ya en cuanto llegas a la cantina de la empresa

ves que se necesita el alemán", dice, y comenta que todavía no domina esta lengua como le hubiera gustado hacerlo. Quizá influye que su marido, alemán, habla también español y ambos tienen muchos contactos con otros españoles residentes en esta zona, sobre todo, con los que trabajan en la empresa aeronáutica Airbus.

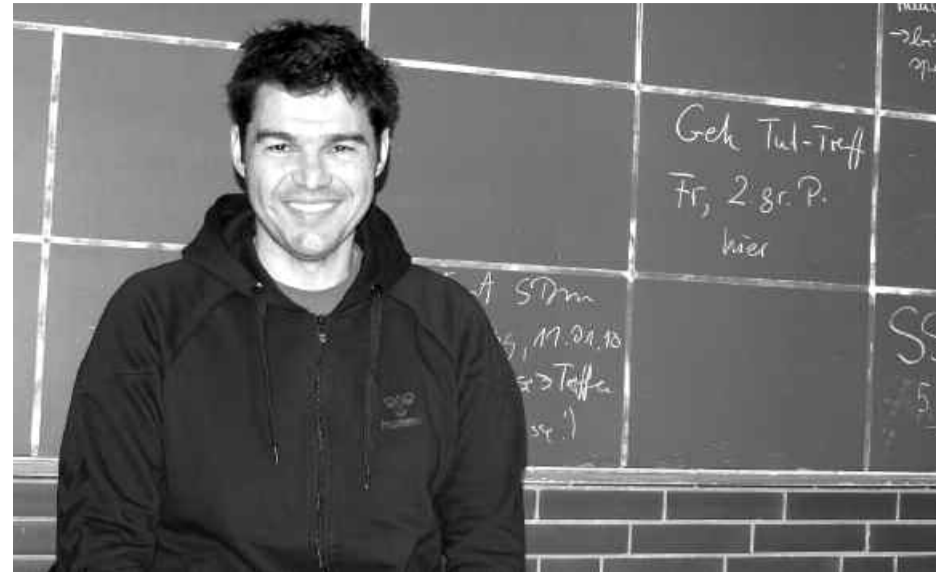
Actualmente, ella tiene un empleo en Bilfinger Rotring Engineering GmbH, en Buxtehude, ciudad de Baja Sajonia cercana a Hamburgo, donde reside con su marido y un hijo de siete años. El horario laboral le permite coordinar perfectamente trabajo y familia. Piensa quedarse en este país, "por lo menos hasta la jubilación, pero quien sabe...", duda. De momento viaja con mucha frecuencia a España, "reparto las vacaciones y voy cuatro veces al año, para no perder el contacto", y añade, "para mí es muy importante que mi hijo viva las cosas que yo viví de niña", como la Cabalgata de Reyes o la Semana Santa. Su empeño principal es que el chico crezca en un ambiente bicultural y bilingüe y se sienta por igual alemán y español, por eso, se implica en organizar clases de lengua para alumnos españoles y latinoamericanos de la región, con el apoyo de la asociación cultural de hispanohablantes de esta ciudad, Ronda Iberoamericana, a la que pertenece. En ese sentido, cuenta que el pasado año se puso en contacto con el Consulado español y los diferentes Consulados latinoamericanos de Hamburgo para buscar apoyos a estas clases, ya que en la provincia es muy difícil encontrar el número necesario de alumnos para organizar un Aula de Lengua y Cultura españolas, a las que tienen derecho los españoles, pero aún no los latinos. Las clases que organiza, con otros padres y madres, tienen lugar a pocos minutos de su casa, una solución muy cómoda, pero llevar a su hijo a las clases a Hamburgo, viviendo en la provincia, le resultaría demasiado complicado. Aun así, mantiene contacto con el Instituto Cervantes y lleva al pequeño a algunas de las actividades que allí se ofrecen para los niños.

Elena cree que, si las clases se pudieran hacer extensivas a todos los niños hispanohablantes, sería fácil formar un grupo con los alumnos necesarios, pero todavía no es posible, por eso pagan los propios padres a una profesora, que les da clase los viernes por la tarde en un Centro de Enseñanza Media, donde el ayuntamiento de la ciudad cede a la asociación, gratuitamente, un aula para ese fin. Mientras los niños participan en la clase, las madres y padres tienen ocasión de intercambiar opiniones y relacionarse, un punto de encuentro al que ya acuden a veces otros inmigrantes hispanohablantes para informarse y tomar contacto con el grupo.

Además de las clases, Elena organiza una vez al año, con otras madres, un teatro de marionetas en español.

Rayco Rodríguez Plata llegó a Alemania hace cuatro años, procedente de Las Pal-

Elena García Minguillón lleva 17 años en Alemania y organiza clases de lengua y cultura española para hijos de familias de emigrantes hispanohablantes de la región de Hamburgo, con el apoyo de la asociación cultural Ronda Iberoamericana. Rayco Rodríguez Plata llegó a Alemania hace cuatro años, procedente de Las Palmas de Gran Canaria, trabaja como profesor de educación física en un instituto y afirma que "aquí me siento como en casa"



Rayco Rodríguez Plata.

mas de Gran Canaria. Le habían hecho una oferta para trabajar como entrenador de balonmano en un club de deportes de un pueblo cerca de Hamburgo y no lo dudó. Si bien es cierto que en el momento de venir estaba en el paro, dice que también tenía en España ofertas de trabajo, pero no quiso desaprovechar la ocasión que se le ofrecía en el país germano.

El deportista canario es ya muy conocido en el ámbito deportivo en toda la región "aquí me siento como en casa", dice, y piensa quedarse. En la decisión influye Hanna, su novia alemana, con la que piensa formar una familia.

Anteriormente, había estado ya una vez en Alemania, en el año 2010; fue una estancia breve de dos meses, en los que participó en clases intensivas de alemán, por eso tenía ya conocimientos elementales del idioma y conocía un poco la forma de ser de los alemanes. Sobre sus impresiones sobre el país, dice

que le sorprendieron, entre otras cosas, la seriedad de los alemanes en el trabajo, el ritmo de vida y los horarios de las comidas, pero subraya especialmente la buena acogida que le dispensaron, "todo lo contrario a los clichés" dice.

Al llegar, en 2014, paralelamente a su trabajo participó en los cursos de Lengua e Integración que ofrece el Estado alemán a inmigrantes de terceros países, en los que también pueden participar ciudadanos de la UE, previa solicitud y siempre que haya plazas disponibles y sus conocimientos de alemán lo requieran. Superados los cursos, Rayco sigue estudiando la lengua de Goethe, por eso, y aunque mantiene contacto con otros españoles de la región, se relaciona mucho con los alemanes, lo que favorece su integración y le ayuda a mejorar el idioma.

Es licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte y, actualmente, trabaja como profesor en un instituto de enseñanza

media, contratado por el Ministerio de Educación del land Baja Sajonia, pero se queja de la lentitud con que se está llevando a cabo la homologación de su título que, aunque teóricamente tendría que solucionarse en tres meses, ya lleva un año en trámite. Esta lentitud le está perjudicando económicamente, pues sin ella tampoco le reconocen oficialmente su anterior experiencia profesional en España, lo que se refleja en el sueldo. En ese sentido, no comprende que en la UE no estén armonizadas las titulaciones a pesar del Proceso de Bolonia, (suscrito por 30 Estados europeos

en 1999 para crear un Espacio Europeo de Educación Superior armonizada), y se refiere a la Directiva 2005/36/C de septiembre de 2005 del Parlamento Europeo, relativa al reconocimiento de titulaciones. Critica también la gestión de la Comisión Europea, que debería supervisar que los organismos competentes de cada Estado miembro cumplan las normas y agilicen los trámites para el reconocimiento oficial de las titulaciones universitarias dentro de la EU. "será eficiente a nivel macroeconómico, pero no para los ciudadanos", comenta.

Arístides Santana, registrador de arte en Berlín

Arístides Santana procede de Gran Canaria, Islas Canarias. Tiene 30 años y trabaja como registrador de arte en la Galería Bárbara Thumm en Berlín. Vive en la capital alemana desde el verano de 2014. Por su edad y formación, es un representante idóneo del movimiento de jóvenes académicos españoles que buscaron una oportunidad fuera de su país.

-¿Desde cuándo vive en Berlín?

-Desde verano de 2014.

-¿Por qué eligió la capital alemana como destino?

-Llegué a Berlín en 2014, en principio sólo por un período de dos meses, con una beca para realizar una exposición en la ciudad. Tras dicho período, justo en el momento de rehacer el equipaje para volver a España, decidí que valía la pena intentar quedarse. Mi relación con Berlín comenzó diez años antes, con mi primera visita. Tras ello, estudié un año en Braunschweig con una beca de intercambio Erasmus, en cuya época viajaba recurrentemente a Berlín. Ya era un destino que me planteaba hace tiempo como residencia, a nivel profesional como capital artística europea y a nivel personal por su estilo y calidad de vida.



Arístides Santana.

-¿Tenía conocimientos previos del alemán al llegar?

-Mi primer contacto con el idioma fue en 2009 mientras estudiaba en Braunschweig, antes de ello no sabía nada. Cuando regresé a Berlín en 2014 ya tenía una base de alemán, pero tuve que refrescarla y aún hoy día continuo estudiando el idioma.

-¿Cómo aprendió el idioma?

-La universidad de Braunschweig ofrecía cursos de idioma muy económicos a los estudiantes internacionales, en los cuales pude realizar los primeros cursos básicos. Más tarde, en Berlín, reforcé los conocimientos con un curso de integración del Ministerio de Inmigración alemán.

-¿Se siente ya integrado en la sociedad alemana?

-Habría que definir que es integración. Consideraría que sí,

trabajo y vivo aquí, vivo mi día a día con normalidad y siento que tengo mi lugar. No obstante, no estoy tan al día de la realidad social y política del país y el idioma sigue siendo, en ocasiones, un obstáculo en situaciones oficiales o burocráticas.

-¿Qué le ofrece esta ciudad, para su desarrollo profesional?

-Berlín desde hace muchos años es un punto de referencia internacional para las artes. En ese aspecto es una ciudad en constante efervescencia. Sumado al hecho de que la sociedad alemana tiene una larga tradición

en el apoyo a la cultura y una sólida red de infraestructuras para ello.

-¿Se plantea quedarse en Alemania o piensa regresar a España?

-Proviniedo de las Islas Canarias, sueño con retirarme algún día junto al mar, cerca de mis seres más queridos. No obstante, vivo el momento y por ahora estoy muy bien aquí. No descarto quedarme en Alemania o incluso moverme a un tercer país. Por lo pronto regresar a España no parece una opción a corto plazo, salvo por motivos familiares o alguna oferta que reciba.

-¿Cuáles son las principales dificultades con que se encontró en este país?

-Principalmente el idioma, el cuál lo sigo viendo como una

dificultad. Del resto, siempre me sentí bienvenido y apoyado. Además, quizás, de cuestiones más personales y emocionales, derivadas del vivir lejos en un país extranjero y estar por tu cuenta.

-¿Buscó en algún momento asesoramiento en alguna institución española, como la Consejería de Empleo de la Embajada, por ejemplo?

-En una ocasión acudí a una charla en la Embajada, orientada a la búsqueda de empleo y la homologación de títulos y también he pedido alguna vez asesoramiento a la organización privada La Red, que en aquel momento colaboraba con el Ministerio de Asuntos Exteriores de España.

-¿Utiliza las redes sociales para informarse?

-Sí, muy a menudo. Principalmente Facebook.

-¿Se relaciona con otros españoles residentes en la ciudad?

-Sí, tengo varios amigos que ya conocía desde antes de residir aquí y otros que he ido conociendo en Berlín.

-¿Qué les aconsejaría a jóvenes que estén pensando en venir a Alemania para trabajar o estudiar?

-Que lo hagan, porque es una experiencia a ratos duras, pero muy gratificante y de la que se aprende mucho. Lo primero que les diría es que no tuvieran prejuicios con el idioma, ni se dejen llevar por el choque cultural de los primeros días o meses. Hay que tener una mente muy abierta a la nueva experiencia.

-¿Qué es lo que menos le gusta de este país?

-Ningún país es perfecto y en éste, como en todos, hay cosas que no están bien. Sin embargo, en este momento no se me ocurre nada concreto. A veces me incomoda lo reservado que puede ser el carácter alemán, en líneas generales. Pero con el tiempo me doy cuenta que es más un prejuicio en mí que una realidad.

-¿Y lo que más?

-La sensación de total libertad y poder ser lo que quieras y como quieras ser. Vivir en el núcleo de una sociedad muy abierta. Pero no sé si eso es un rasgo concreto de sólo una parte de Berlín o de Alemania en general.

Un tercio de los españoles que llegan al país regresan antes de un año al no cumplirse sus expectativas

Informaciones que es conveniente conocer antes de emigrar al país germano

● J. C. ● HAMBURGO ● ALEMANIA

Irse a Alemania no es solo hacer las maletas y tomar un avión. Para que la decisión no se convierta pronto en pesadilla hay que comenzar a prepararse antes de salir de España y no dejarse guiar por clichés ni sentirse demasiado eufóricos pensando que en este país todo es posible. Al tomar el camino hacia un futuro quizá prometedor, pero incierto, comienza un largo proceso de adaptación al nuevo entorno que no siempre es fácil. Por lo menos un tercio de los españoles que llegan a este país para buscar trabajo regresan antes de un año. Conocer de antemano las dificultades que pueden surgir y saber comportarse según las reglas y costumbres del país suele facilitar bastante las cosas. Pero lo más importante es el idioma. Cuando alguien se plantea en serio venir a Alemania para buscar trabajo o estudiar, debe empezar cuanto antes a aprender alemán, para tener por lo menos una noción elemental y poder orientarse a su llegada. El idioma será una de las mayores dificultades con que va a encontrarse, especialmente a la hora de realizar trámites burocráticos. En el ámbito laboral y universitario se puede uno arreglar con el inglés, pero no en la vida diaria. Lo de que todos los alemanes hablan inglés es un tópico.

No te sorprendas

Cuando uno llega a Alemania por primera vez, quizá se sorprenda porque no parece ser un país tan rico y extraordinario como lo pintan. A los alemanes no les gusta hacer alardes de riqueza. Pero es cierto que también hay mucha precariedad, sobre todo entre inmigrantes de terceros países y alemanes pertenecientes a los grupos sociales menos privilegiados, lo que es más visible en las grandes ciudades.

En cuanto al comportamiento de los ciudadanos, la cortesía es uno de los rasgos del carácter alemán que suele llamar la atención a la gente del sur. Para saludarse y despedirse se dan la mano y no se abrazan a la primera de cambio, lo que queda reservado a la familia y a los amigos. Tampoco se tutean enseguida. Hablan en voz baja, no gesticulan, piden todo por favor y dan las gracias repetidas veces, lo que puede llegar a irritarnos.

La puntualidad es una de las virtudes necesaria en este país; llegar a un lugar tarde es una descortesía y con fatales consecuencias si se trata de una entrevista para encontrar trabajo.

Los horarios de las comidas es otra de las cosas a las que hay que acostumbrarse. Se toman un primer y un segundo desayuno. Sobre la una de la tarde se suele comer; a las tres de la tarde es la hora del café con pastel, y entre las siete y las ocho se cena. Por lo general, se come caliente una vez al día y casi siempre plato único. La cesta de la compra es más cara que en España y la calidad de los productos de alimentación frescos, inferior.

En Alemania no se tira nada al suelo, ni en



Vista de la estación de tren de Hamburgo.

la calle, ni en la terraza de un bar, ni en ninguna parte, y la basura se clasifica. Tampoco se hace ruido ni se escucha música con volumen alto entre las doce y las dos de la tarde, ni después de la 20 h. Si uno hace una fiesta en su casa a partir de esa hora, se suele avisar a los vecinos para no correr el riesgo de que llamen a la policía.

Lo de que los alemanes son fríos y distantes es la primera impresión, pero luego uno se da cuenta que muchos son muy amables y serviciales, lo que ocurre es que no son tan extrovertidos como nosotros.

Primeros pasos

Aunque siendo miembro de la UE no se necesita permiso de trabajo para instalarse en Alemania, es importante saber que, al encontrar empleo, y dentro de un plazo de tres meses a partir del día de la llegada, hay que solicitar la tarjeta de residencia en la oficina de atención a los ciudadanos (Meldestelle) del distrito en el que se resida, para lo que se necesita llevar el carné de identidad o pasaporte y cubrir un formulario con los datos personales.

Si se está cobrando el desempleo en España es importante informarse de si se pueden exportar los derechos a Alemania. Antes de salir de España hay que darse de baja en la Oficina de Empleo española y pedir el documento PD U2, que debe presentarse en la Oficina Federal de Empleo alemana nada más llegar, requisito para poder recibir la prestación íntegra. Esto es importante, porque así, mientras se busca trabajo, se estará percibiendo al mismo tiempo la prestación por desempleo. Si en los tres meses posteriores a la llegada a Alemania no se encuentra trabajo es necesario regresar para no perder el derecho al subsidio español.

Si se está cobrando el desempleo en España es importante informarse de si se pueden exportar los derechos a Alemania.

Antes de salir de España hay que darse de baja en la Oficina de Empleo española y pedir el documento PD U2, que debe presentarse en la Oficina Federal de Empleo alemana nada más llegar, requisito para poder recibir la prestación íntegra. Esto es importante, porque así, mientras se busca trabajo, se estará percibiendo al mismo tiempo la prestación por desempleo

El problema de la vivienda

Muchos de los que llegan tienen ya aquí algunos conocidos y resuelto a su llegada el problema de alojamiento. Por unos días, uno puede también alojarse en los hostales y albergues juveniles que siempre hay en las grandes ciudades, mucho más económicos que los hoteles, pero buscar vivienda en Alemania no es empresa fácil. Los que vienen con un contrato de trabajo suelen tener apoyo de las empresas para encontrarla, como es el caso de los empleados de la empresa aeronáutica Airbus, pero no todos tienen esa suerte.

Sobre todo en las grandes urbes apenas hay viviendas asequibles. Las que se ofrecen, o son pisos y apartamentos de lujo, no aptos para todos los bolsillos, o son viejos y mal acondicionados, demasiado caros para lo que ofrecen y situados por lo general en barrios marginales, con una estructura social poco favorable, sobre todo si se tienen hijos.

Buscar vivienda por medio de un agente inmobiliario cuesta de dos a tres mensualidades de alquiler como comisión, por eso, para evitarla es conveniente buscar

por cuenta propia en los periódicos los anuncios de personas particulares. A la hora de cerrar un contrato de alquiler, es importante leer y entender todas cláusulas, por lo que es recomendable buscar asesoría antes de firmarlo. El precio del alquiler es generalmente 'kalt' (frío), es decir que los gastos adicionales de electricidad, agua, calefacción y otros, no están incluidos en el precio. Estos pueden subir considerablemente la mensualidad. El contrato puede tener una cláusula en la que se estipula el aumento del alquiler cada año a partir del primero, 'Staffelmiete'. Conviene saber también que, al buscar un piso, cuando se anuncia de dos habitaciones, por ejemplo, se refiere siempre a sala y dormitorio, no sala y dos dormitorios como suelen entender los españoles.

Al recibir las llaves de una vivienda es importante llevar una cámara y fotografiar en presencia del propietario o persona que lo represente cualquier desperfecto que haya en ella, para evitar pagar uno mismo la reparación, lo más tarde, al dejar la vivienda de nuevo. Generalmente, las viviendas se entregan limpias y renovadas de pintura y así

hay que dejarlas al mudarse a otra parte. Para asegurar esto, los propietarios exigen un depósito del importe de dos o tres meses de alquiler, que al dejar el piso en las condiciones requeridas, se devuelve íntegro, más los correspondientes intereses, si los hubiera. Los propietarios suelen exigir a los candidatos a un piso, un justificante de que tiene ingresos suficientes para pagarlo, generalmente la nómina.

Si uno no tiene ingresos suficientes para pagar una vivienda, pueden solicitar el 'Wohnberechtigungsschein' WBS, un documento que expide el 'Wohnungsamt' (Oficina de la Vivienda) del lugar donde se resida y que permite acceder a una vivienda social, dependiendo de los ingresos y número de personas que formen la unidad familiar. Pero actualmente, en Alemania no hay viviendas sociales suficientes, por lo que no es fácil acceder a ellas. Muchos jóvenes en Berlín y otras grandes ciudades, solucionan el problema viviendo en pisos compartidos.

Las profesiones más buscadas

Según un estudio del instituto Prognos de Basilea, faltarían hasta 2030 unos tres millones de profesionales. Esta situación, de producirse, supondría un grave problema para la economía nacional. Actualmente, el porcentaje de paro en Alemania se sitúa por debajo del seis por ciento, con unos dos millones y medio de parados en 2017, según datos de la Oficina Federal de Estadística, aunque el número real de personas sin trabajo suele ser más alto, ya que no todos se recogen en las estadísticas.

Pero los parados alemanes no aportan soluciones a la falta del personal especializado que necesita la industria del país, ya que lo que falta son profesionales muy cualificados en los sectores de fabricación de maquinaria, automovilismo, aeronáutica, electrotécnica, automatización, logística, producción energética, informática y otros. Pero no solamente se buscan técnicos. Los hospitales, centros de salud y residencias de mayores, son ámbitos en los que también existe una gran demanda de personal: médicos, enfermeras y cuidadores de ancianos se encuentran entre las profesiones más buscadas. También en la hostelería falta gente

Cómo encontrar empleo

Ofertas de trabajo, o de formación profesional, se encuentran en la plataforma de la Oficina Federal de Empleo (Bundesagentur für Arbeit), en los sitios web de las propias empresas bajo 'Karriere', o de las instituciones en donde se quiera solicitar trabajo. Eures, -portal de empleo de la Comisión Europea para promover la movilidad laboral en la UE-, 'LinkedIn' o 'Xing', son una buena herramienta para buscar trabajo, ya que se puede crear un perfil propio y recibir por correo electrónico ofertas acordes a la propia cualificación y experiencia, pero es recomendable buscar también en la prensa local y a través de amigos y conocidos. Otra opción, menos recomendable, son las empresas de trabajo temporal. Periódicamente, también tienen lugar en diferentes ciudades las llamadas 'ferias de empleo', donde se puede entrar en contacto directo con las empresas que asisten a ellas en busca de personal. En cualquier caso, lo más importante es la propia iniciativa.

A la hora de solicitar un puesto de trabajo, es importante causar buena impresión des-



Juan Chantada, nuevo emigrante, y Rosendo Fuentes, hijo de emigrantes, trabajadores de la empresa Kurotec, que dirige otro español.

Hacen falta profesionales muy cualificados en los sectores de fabricación de maquinaria, automovilismo, aeronáutica, electrotécnica, automatización, logística, producción energética, informática y otros. Pero no solamente se buscan técnicos. Los hospitales, centros de salud y residencias de mayores son ámbitos en los que también existe una gran demanda de personal: médicos, enfermeras y cuidadores de ancianos se encuentran entre las profesiones más buscadas. También en la hostelería falta gente

de el primer momento. El currículum y la carta de motivación deben hacerse de forma correcta, poniendo especial interés en la redacción, ortografía, contenido y presentación de la misma. Es conveniente hacerla en alemán. En la mayoría de los casos, acompaña a la solicitud una foto, que debe ser reciente, seria y hecha por un fotógrafo profesional, pero también hay cada vez más empresas que prefieren las solicitudes online y prescinden de las fotos para asegurar la igualdad de oportunidades.

En caso de inseguridad o duda sobre cualquier tema relacionado con el trabajo y la seguridad social, puede consultarse la web de la Consejería de Empleo de la Embajada de España en Alemania, donde se encuentra toda la información actualizada necesaria para trabajar y vivir en Alemania, o dirigirse personalmente a sus oficinas en Hamburgo, Hannover, Düsseldorf, Fráncfort, Múnich y la dependencia de Núremberg.

El contrato de trabajo

Una vez que uno pasa la selección de personal y tiene asegurado un puesto de trabajo de forma verbal, antes de empezar a trabajar tendrá que firmar el contrato de trabajo, que suele contener varias páginas. El lenguaje en que está redactado no es fácil ni para muchos alemanes, pero de todas formas es importante leerlo y preguntar lo que no se entiende, o buscar asesoramiento competente antes de firmarlo. Debe contener la cuantía del sueldo, las horas de trabajo semanales, el número de días de vacaciones al año y los tiempos de descanso durante la jornada laboral. También es importante que defina el puesto a desempeñar y las tareas a desarro-

llar, así como la modalidad de pago. Hay que tener en cuenta que desde el 1 de enero de 2018, el salario mínimo obligatorio es de 8,84 euros bruto por hora en todos los sectores, sin excepción.

El periodo de prueba al comenzar la actividad laboral será de tres meses, seis a lo máximo. A partir de esa fecha, el empleador solo podrá rescindir el contrato si existen motivos graves para ello. Si el contrato es por tiempo limitado, termina automáticamente en la fecha prescrita. Los contratos temporales no deben superar los dos años de duración, aunque a lo largo de ese periodo se permite prolongar el contrato. En Alemania existe protección al despido si se trabaja más de seis meses en una empresa con más de cinco trabajadores. La información sobre este tema se encuentra en la Web del Ministerio Federal de Empleo Sociales, www.bmas.de. También puede uno dirigirse a Consejería de Empleo o a sus oficinas laborales.

Si alguien quiere establecerse por cuenta propia, tiene que registrarse en la Oficina de Hacienda (Finanzamt) e inscribirse en la Cámara de Industria y Comercio (IHK) o en la Cámara de Oficios (Handwerkskammer). Estos trabajadores, deben tener un seguro de enfermedad como cualquier trabajador, que puede ser público o privado

Sanidad obligatoria

En Alemania hay que tener un seguro de enfermedad. En el seguro obligatorio están asegurados los trabajadores cuyos ingresos anuales no sobrepasen un cierto límite, que para 2018 es de 59.400 euros, incluidas las pagas extra.

Los asegurados pueden elegir libremente entre las diferentes cajas y es recomendable comparar los servicios que ofrecen antes de decidirse por una determinada. Cada trabajador recibe un número como asegurado y un comprobante del seguro social del organismo alemán de pensiones, lo que debe entregar al empleador al comienzo de la relación laboral.

El seguro obligatorio de enfermedad cubre al cónyuge y a los hijos de la persona asegurada hasta los 23 años y si es estudiante hasta los 25. El seguro familiar es gratuito.

Para personas que trabajan en un 'minijob' de 450 euros mensuales el empleador paga las cuotas a la seguridad social y el correspondiente impuesto directamente a la 'Minijobzentrale'.

Para informarse sobre este tema, la Seguridad Social alemana y el Ministerio Federal de Trabajo y Asuntos Sociales han publicado una guía en varias lenguas sobre los subsidios, salarios mínimos y todo lo relacionado con los derechos y obligaciones de los trabajadores en este país.

Es aconsejable consultar en Internet 'Perspectiva Alemania', una obra publicada por la Oficina Federal de Empleo alemana (Bundesagentur für Arbeit) y el Ministerio de Empleo y Seguridad Social, dirigida a los españoles que emigran a Alemania para trabajar o realizar una formación profesional dual. Muy útil y con información siempre actualizada es también la plataforma digital 'Portal Alemania'

Principales ayudas a las familias

El subsidio por hijos, el 'Kindergeld', es una de las principales ayudas a la familia en Alemania. A partir del comienzo de 2018 el subsidio para el primero y segundo hijo es de 194 euros mensuales por hijo; por el tercero, 200 euros y por el cuarto y sucesivos 225 euros. Este subsidio es independiente de la cuantía de ingresos de los padres. En vez del subsidio se puede solicitar también una reducción fiscal por hijo, 'Freibetrag', que para padres con ingresos elevados puede resultar más ventajoso.

Las madres que trabajan por cuenta ajena o propia se pueden beneficiar del subsidio por maternidad, que comienza seis semanas antes del parto y termina ocho semanas después. Este subsidio hay que solicitarlo en la empresa y en la caja de seguros y suele alcanzar unos doscientos euros al mes.

La prestación parental, que puede recibir también el padre, se fija según los ingresos mensuales netos anteriores al nacimiento y oscila entre el 67 por ciento y el 65 por ciento del sueldo, dependiendo de la cuantía del mismo, y puede percibirse los primeros 12 meses, o 14 meses si madre y padre se reparten la custodia del bebé. Durante ese tiempo gozan de protección contra el despido.

Madres que no se encontraban en una relación laboral antes del nacimiento, se les concede una prestación de trescientos euros mensuales durante un año, que se duplica si tuvieran gemelos.

Desde el 1 de agosto de 2013, las familias tienen derecho a una plaza en una guardería para los niños que hayan cumplido un año de edad, lo que facilita el retorno al trabajo y es favorable especialmente para hijos de padres extranjeros, porque así adquieren la competencia lingüística necesaria para su escolarización, a los seis años.

Ricardo Fernández Fidalgo, consejero de Empleo y Seguridad Social en Alemania

“Intentamos ayudar a que la gente que decide trabajar en otro país tenga éxito en su proyecto”

● J. C ● BERLÍN ● ALEMANIA

Ricardo Fernández Fidalgo, consejero de Empleo y Seguridad Social de la Embajada de España en Alemania, ocupa este cargo desde agosto de 2017. En el corto tiempo de estancia en el país germano, ya tomó contacto directo con las organizaciones de la emigración española aquí establecidas y tuvo oportunidad de conocer personalmente a algunos de sus representantes.

Su asistencia a eventos de la emigración en lugares como Remscheid, Múnich, Núremberg o Königswinter, le acercaron a la realidad actual de los españoles aquí residentes, a sus necesidades e inquietudes.

Nueva Emigración habló con él sobre sus impresiones, y sobre los servicios que ofrece la Consejería al colectivo de personas españolas llegadas a Alemania recientemente o que se estén planteando venir.

-De 2010 a finales de 2016, la población española en Alemania tuvo un considerable crecimiento, ¿cuál es la tendencia actual?

-Siguen llegando españoles, aunque a un ritmo menor que el de hace unos años. Paralelamente, cada vez hay más españoles que retoman, seguramente en parte por la mejora de la situación económica en España.

-La nueva emigración, ¿todos académicos y profesionales especializados?

-Las fuentes estadísticas indican que el perfil más frecuente es el de jóvenes con estudios universitarios, pero hay de todo. Actualmente, parece que los recién llegados están mejor informados sobre Alemania, el mercado de trabajo y las posibilidades de encontrar un empleo aquí. Y es importante, porque siempre es difícil comenzar en otro país.

-¿Con qué dificultades suelen encontrarse al llegar?

-Hay situaciones muy diversas. Algunos de los problemas más frecuentes son el aprendizaje del idioma, encontrar un trabajo acorde con la titulación que se tiene, o la escasez de vivienda asequible en las ciudades grandes. Pero también la falta de conocimientos sobre el mercado laboral alemán y sus dinámicas, y este es un punto en el que podemos ayudar mucho desde la Consejería.

Una situación, lamentablemente frecuente, es llegar a Alemania con unas expectativas poco realistas, fiándose de fuentes no muy rigurosas, lo que puede llevar a que la experiencia aquí sea más dura.

-¿Se dirigen muchos a la Consejería o a sus dependencias territoriales cuando tienen problemas?

-Atendemos a mucha gente, sí. Es una de las principales funciones de la Consejería de Empleo: asesorar y ayudar a los españoles en temas laborales y de Seguridad Social. Contamos para ello con una red de ocho oficinas en Alemania (en Berlín, Hamburgo, Hanno-



Ricardo Fernández Fidalgo, 3º por la izquierda, en una actividad con emigrantes españoles.

“Algunos de los problemas más frecuentes son el aprendizaje del idioma, encontrar un trabajo acorde con la titulación que se tiene, o la escasez de vivienda asequible en las ciudades grandes. Pero también la falta de conocimientos sobre el mercado laboral alemán y sus dinámicas, y este es un punto en el que podemos ayudar mucho desde la Consejería”

ver, Düsseldorf, Frankfurt, Stuttgart, Munich y, una vez al mes, también en Núremberg) y atendemos además por teléfono, correo postal o correo electrónico.

De todas formas, queremos dar a conocer aún más los servicios que prestamos y en qué podemos ser útiles. Y creemos que eso se está logrando también por acercarnos nosotros a los españoles en Alemania y a las asociaciones, con las que trabajamos estrechamente. Hemos comprobado, además, que la gente a la que atendemos, en general está satisfecha con nuestros servicios y, una vez que nos conocen, suele acudir de nuevo si se encuentran con un problema.

-¿Qué servicios o ayudas concretas les ofrece la Consejería?

-Además de la información y asesoría sobre temas laborales y de Seguridad Social, como pueden ser la búsqueda de empleo en Alemania, la situación del mercado de trabajo y el funcionamiento del sistema de Seguridad Social, también informamos y ayudamos en la gestión de diferentes trámites ante la Administración alemana o española: solicitud de prestaciones por desempleo, exportación de las mismas, asistencia sanitaria, prestaciones sociales y familiares, cotizaciones a los diferentes seguros e información sobre los futuros derechos que se pueden derivar de las mismas. Informamos también sobre como hacerse autónomo en

Alemania, desplazamiento de trabajadores y régimen aplicable a los mismos, retorno a España, etc.

-Berlín ejerce un fuerte atractivo para jóvenes emigrantes españoles ¿se encuentra fácilmente trabajo y vivienda en Berlín?

-Berlín es una ciudad muy atractiva en muchos aspectos. Pero salvo que se venga ya con un contrato desde España, o unas expectativas claras, no es el mejor sitio para encontrar una oportunidad de trabajo. En Alemania hacen falta trabajadores, pero no de cualquier especialidad ni en todas partes. Buena parte del empleo está en pequeñas ciudades alejadas de los grandes núcleos urbanos. Por eso es importante informarse bien y con fuentes rigurosas antes de venir y, o acudir a la oficina del SEPE del lugar de residencia o, si es posible, llegar a Alemania ya con un contrato de trabajo.

-El idioma alemán, ¿imprescindible para trabajar, estudiar o establecerse en Alemania? Algunos creen que con inglés es suficiente.

-Tener conocimientos de alemán es absolutamente imprescindible para trabajar aquí, con muy pocas excepciones. Lo recomendable es venir al menos con un nivel B1, o incluso superior para algunas profesiones, como las sanitarias. Requiere esfuerzo dominarlo, pero sin él es muy difícil encontrar un em-

pleo, y menos aún en la profesión que uno desea o para la que ha estudiado.

Por parte de la Consejería informamos sobre los recursos para aprender alemán y existen algunas ayudas como las de la Garantía Juvenil para cursos de idiomas. Tenemos información al respecto en nuestra página web, Web Empleo Alemania (<http://www.empleo.gob.es/es/mundo/consejerias/alemania/webempleo/es/llegaralemania/cursos-dealeman/index.htm>)

-El reconocimiento oficial de titulaciones, ¿siempre necesario?

-Es un tema muy complicado. No para todas las profesiones se exige, pero cuando es necesario suele ser un proceso largo y difícil, aunque no imposible. Lo recomendable es informarse antes de venir. Para ello pueden contactar con la Consejería de Empleo en alemania.informacion@meys.es o en los teléfonos que pueden encontrar en nuestra página web.

Hay una red de oficinas de información sobre la homologación de títulos en Alemania y que es accesible desde el extranjero, bien a través del WelcomeCenter en Madrid o por teléfono. Ellos serían los interlocutores más adecuados.

-Al llegar a Alemania, no todos se inscriben en los registros consulares, ¿qué consecuencias puede tener el no hacerlo?

-Se trata de una obligación de todo español que va a residir fuera de España. No hacerlo implica no poder ejercer ciertos derechos, como votar residiendo en el extranjero, inscribir un nacimiento en el Consulado, renovar la documentación, optar a determinadas ayudas al retornar, etc. También facilita la comunicación del Consulado con los españoles en el exterior ante cualquier eventualidad.

-¿Cree que las asociaciones de emigrantes ya existentes podrían ser un buen apoyo para los nuevos emigrantes?

-Desde luego que pueden ser un apoyo y, de hecho, lo están siendo ya en muchos casos. El perfil de los españoles que vinieron en los años 60 y 70 es distinto que el de los que han venido en los últimos años y sus problemas y necesidades, en parte, también. Pero muchas asociaciones han sabido adaptarse a las necesidades de la nueva emigración y aprovechar su experiencia para ampliar los servicios que ya prestaban.

-¿Qué opina de la redes sociales como instrumento de información y ayuda mutua entre la juventud migrante?

-Está claro que Internet y las redes sociales son una de las fuentes de información que más utilizan los españoles que vienen a Alemania, especialmente los jóvenes. Son un instrumento útil, porque existe mucha información y muchas páginas de calidad. No solo de fuentes oficiales, como la propia Consejería de Empleo, sino de asociaciones de

“Ya se está viendo una desaceleración de las llegadas y un incremento de los retornos a España. Y efectivamente, buena parte de los que han venido a Alemania lo han hecho con intención de volver”

españoles, por ejemplo, que están haciendo un trabajo estupendo. Pero también hay mucha información poco rigurosa que, a veces sin mala intención, puede llevar a tomar decisiones erróneas. Lo importante es elegir fuentes serias y contrastar la información.

Emprender una vida en otro país es una decisión importante y hay que prepararse para eso lo mejor posible.

-Si la recuperación económica en nuestro país sigue avanzando ¿se cambiaría el signo de la emigración española hacia el país germano?

-En parte ya se está viendo una desaceleración de las llegadas y un incremento de los retornos a España. Y efectivamente, buena parte de los que han venido a Alemania lo han hecho con intención de volver.

Por otro lado, la movilidad de estudiantes y



El consejero de Empleo, izquierda, en un acto en Alemania.

de trabajadores es posible que sea una realidad cada vez más frecuente, especialmente dentro de la Unión Europea, espacio en el que la libre circulación es un derecho, uno de los más valorados por los ciudadanos europeos, y parte del núcleo del propio concepto de ciudadanía europea. Lo que intentamos hacer desde la Administración es ayudar a que la gente que decide trabajar en otro país tenga las mayores posibilidades de éxito en su proyecto.

-Algunas Comunidades Autónomas españolas están ofreciendo ayudas al retorno para sus ciudadanos jóvenes y cualificados. ¿Existe algún tipo de ayudas también para jóvenes emigrantes sin recursos, que buscan y no encuentran trabajo en Alemania o en otros países de la UE?

-Existen distintas ayudas al retorno. Del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, de comunidades autónomas y también de ayuntamientos. Es uno de los temas

sobre los que informamos en la Consejería y animamos a todos los que se planteen regresar a que se informen sobre los recursos a su disposición y también sobre ciertos trámites que es bueno hacer antes de volver, certificados de cotizaciones, etc. porque luego desde España es más difícil.

-¿Su opinión personal sobre Alemania como país de inmigración?

-Alemania es un país muy interesante, que ofrece muchas oportunidades, con los matices que ya hemos comentado, y la experiencia de vivir aquí puede ser muy positiva. Tenemos la muestra en la generación de españoles que vinieron en los años 60 y 70, muchos de los cuales regresaron a España, que fueron un ejemplo de integración. Y aquí hay que destacar el papel de las asociaciones y el extraordinario trabajo que han hecho, especialmente, en la educación de la segunda y tercera generación, con resultados palpables. Creo que debemos reconocerlo y estarles agradecidos. Pero también muchos jóvenes que han llegado en los últimos años en circunstancias muy distintas han hecho un trabajo muy interesante de apoyo a su comunidad, que se une al de las asociaciones tradicionales.

● J. C. ● HAMBURGO ● ALEMANIA

Sergio Ortiz, ejemplo de unión entre dos generaciones de emigrantes en Alemania

Sergio Ortiz López es un abogado español establecido en Colonia desde marzo de 2014. El mismo día que se colegió en la Cámara de Abogados (Rechtsanwaltskammer) de esa ciudad, constituyó su bufete. El joven emprendedor andaluz procede de Almería y estudió Derecho, Ciencias Políticas y Ciencias de la Administración Pública en Granada. Tiene treinta años y desde hace dos es también vicepresidente de la Confederación de Asociaciones Españolas de Padres de Familia (CAEPF). Dice que eligió Alemania para establecerse porque siempre le interesó la cultura y el idioma del país, y que a medida que había ido conociendo su idiosincrasia se dio también cuenta del gran país que es para los negocios. Ortiz, que tiene también un bufete en Almería, presume de que éste sea el único de esa provincia con representación en Alemania.

Sobre lo arriesgado de establecerse como autónomo en este país, cita a Séneca: “Muchas cosas no nos atrevemos a emprenderlas, no porque sean difíciles en sí, sino que son difíciles porque no nos atrevemos a emprenderlas”. Y añade que lo arriesgado es salir de casa y enfrentarse a una nueva cultura, lengua y vida. Establecerse en Alemania no cree que sea arriesgado, “todo lo que se necesita es una persona de confianza que te oriente e indique qué obligaciones hay que cumplir”, lo prioritario para iniciar una actividad de autónomo sería tener una idea “y yo la tenía”, asegura.

En la decisión habría influido la situación de crisis en España, pues piensa que con sus conocimientos de alemán, inglés y francés, en tiempos de bonanza económica le hubiese salido más de una oferta de trabajo, con lo que muy probablemente se hubiese quedado en España.



Sergio Ortiz López es vicepresidente de la CAEPF.

Sobre su condición de emigrante dice, “soy emigrante español porque en España no encontré esas oportunidades y tuve que buscarlas lejos de casa”, y recuerda molesto que haya políticos que les traten de “jóvenes aventureros”, lo que demostraría un “desconocimiento absoluto” o lo que sería peor, “no querer reconocer una realidad que afecta a España en muchos ámbitos”. Desde la Confederación se vería el movimiento migratorio perfectamente y las dificultades a que se enfrentan los emigrantes y la falta de apoyos que sufren. “No todo es baladía, ni todos somos aventureros”, subraya.

Pero se siente igualmente ciudadano europeo, “por supuesto”, precisa. El intercambio de estudiantes universitarios vía Erasmus sería la mejor manera de seguir creando ese

concepto, que más que un concepto sería ya una realidad, “en Europa me siento querido, respetado y libre, todo lo que hace falta es seguir contribuyendo a una sociedad europea abierta, libre y políglota”.

El joven vicepresidente de la CAEPF, cuenta que entró en contacto con la institución participando en un seminario para emprendedores, por recomendación de un amigo, y así fue conociendo el trabajo que desde ella se realiza. El intercambio entre la primera y la nueva generación de emigrantes le parece fundamental, “la nueva generación vive en un micromundo”, a través de las redes sociales creería estar en España, sin realmente estarlo, y lo que sería peor, sin dejar tiempo para su integración en Alemania. “La primera generación no tenía esta posibilidad,

por lo que aprendieron rápidamente de la cultura del asociacionismo de Alemania”, dice. En este punto, recuerda las enriquecedoras charlas con su abuelo, emigrante también, primero en Montevideo, y posteriormente en Darmstadt, (Alemania).

De los protagonistas de la primera generación de emigrantes ensalza su espíritu de superación, “pensemos en quienes venían sin posibilidad de verle las caras a sus amigos y familia, sin poder escribirles ni llamarles a diario. Sin un diccionario online que permitiera rápidamente traducir una palabra. Sin una generación anterior que ya hubiese venido, contado lo que nos esperaba y abierto el camino”, este sería el mayor valor a transmitir a la nueva generación.

Ortiz reconoce que la primera generación sí que fue “una generación de emprendedores, de valientes”. El mensaje que quiere enviar a las familias españolas establecidas recientemente en Alemania es que se esfuercen en aprender el idioma, fundamental para el desarrollo laboral y personal en este país, y que superen las dificultades de los primeros años. A través del idioma sería la única forma de conseguir la integración, “integración, no asimilación, pues nadie debe olvidar su lengua y su cultura y su origen”, advierte. Para terminar, anima a los nuevos emigrantes a que retomen las numerosas asociaciones creadas por la primera generación y que les den vida. Que no las consideren como un mero bar, sino como un centro de información, de cultura y de intercambio de ideas. Sobre si piensa regresar algún día a España, dice, “pienso en el día a día, pero sí, algún día querré regresar”.

Los nuevos emigrantes españoles revitalizan las asociaciones tradicionales y crean otras nuevas

El movimiento asociativo recobra protagonismo en Alemania

● J. C. ● HAMBURGO ● ALEMANIA

Las asociaciones de emigrantes españoles en Alemania tienen larga tradición. Si al principio fueron un mero lugar de encuentro en el que refugiarse de un entorno que percibían hostil, un rincón de patria en el que podían seguir viviendo sus costumbres y tradiciones, pronto se convirtieron en un referente en la lucha por los derechos de los trabajadores, la protección de las familias y, sobre todo, la educación de los hijos.

Estas asociaciones proliferaron en todo el territorio de la República Federal alemana y se esforzaron en ayudar a los emigrantes a integrarse en la sociedad de acogida y a conocer y a reclamar sus derechos. También las Misiones Católicas de lengua española ofrecían (y aún ofrecen) apoyo y seguridad a los que llegaban entonces, provenientes casi siempre de zonas rurales y católicos en la casi totalidad de los casos.

Principales federaciones

El movimiento asociativo español en Alemania tuvo gran protagonismo en las últimas décadas del siglo XX, especialmente, por su empeño en conseguir la mejor educación posible para los niños españoles y su integración en el sistema educativo alemán, que llegaron a alcanzar un nivel de educación superior al de cualquier otro colectivo de emigrantes en este país. Con el paso del tiempo y el retorno, decreció el interés asociativo, las asociaciones existentes perdieron en número de socios e importancia y algunas tuvieron que cerrar sus puertas por falta de afiliados y recursos. Pero con la llegada de nuevos emigrantes españoles a Alemania en los últimos años, se están creando nuevas asociaciones y revitalizando las ya existentes.

Las federaciones de españoles más relevantes en Alemania, y las más antiguas, son actualmente la Confederación de Asociaciones Españolas de Padres de Familia (CAEPF), con sede en Bonn, y la Coordinadora Federal del Movimiento Asociativo (CFMA), domiciliada en Remscheid. Pero también surgieron organizaciones con objetivos semejantes y una imagen nueva, como la asociación sin ánimo de lucro 'La Red' en Berlín, que desde finales de 2013 ofrece asesoramiento e información en español sobre temas esenciales para la integración, el aprendizaje del alemán orientado al empleo y el apoyo a la inclusión en el mercado laboral.

Proyectos consolidados

Para ayudar a situarse e integrarse en este país a los nuevos emigrantes, la CAEPF, ade-



Una de las actividades organizadas por la CAEPF.

más de seguir realizando sus programas consolidados, puso en marcha nuevos proyectos, con apoyo del Ministerio Federal de Interior y de la Oficina Federal de Migración y Refugio (BAMF). La Confederación está ya desde hace algún tiempo traspasando su saber y experiencia a otras comunidades de extranjeros, como la turca y la rusa.

Vicente Riesgo, asesor técnico de la Confederación, se muestra satisfecho por la marcha de los proyectos que llevan a cabo actualmente.

Según el sociólogo, estarían llegando más emigrantes españoles a la Confederación, lo que se estaría reflejando en la creación de nuevas asociaciones y en la revitalización de otras que estaban prácticamente inactivas, ejemplo de ello serían algunas de la región del Rhur, de Colonia, Frankfurt, Bonn o Hannover. También la propia Confederación se habría visto fortalecida con la incorporación de cuatro nuevas asociaciones.

Riesgo resalta la importancia del uso de las nuevas tecnologías, "que van estando cada vez más presentes en el trabajo de la Confederación", dice, y reconoce que a través de ellas es mucho más fácil llegar a un público que de otra forma sería difícil de alcanzar.

Nueva iniciativa

'Nueva Acción en Familia, 2020' es un nuevo proyecto de la Confederación, en colaboración con la Academia Española de Formación, que cuenta con la financiación del Ministerio Federal de Familia, Mayores, Mujeres y Jóvenes, BMFSFJ, (por sus siglas en ale-

mán). A través de este proyecto, que comenzó a primeros de octubre de 2017, se pretende conocer mejor las necesidades, demandas y problemas de las familias inmigrantes hispanohablantes, ofrecerles orientación y darles a conocer las prestaciones familiares a que tienen derecho en este país. En la fase inicial, se realizarán tres seminarios anuales durante dos años. Dirigen el proyecto Carlos Sierra y Enriqueta Nazario.

Oportunidades perdidas

Algunos de los jóvenes españoles participantes en el programa de formación profesional dual, financiado por el Ministerio Federal de Trabajo y Sociales alemán, no han respondido como se esperaba a los esfuerzos de dicho Ministerio por facilitarles la inserción laboral en este país y, por motivos a veces triviales, interrumpieron de forma irresponsable la formación que realizaban en el marco del programa Mobbipro-EU. Vicente Riesgo lamenta que a pesar de las condiciones favorables que ofrece ese programa, - orientado a combatir el paro entre jóvenes en edades comprendidas entre los 18 y los 35 años en Europa-, algunos no hayan valorado la oportunidad que se les ofrecía.

A los beneficiarios se les da un curso gratuito de alemán en España, tienen un viaje pagado a Alemania para entrevistas profesionales y dos viajes de vacaciones a España al año. Se les financian también los cursos de lengua en Alemania y cuentan con acompañamiento pedagógico durante el periodo de

formación. Para gastos de manutención, reciben una bolsa de 818 euros mensuales. Según el sociólogo, el proceder de los que abandonaron la formación dual habría dañado la imagen de todos los jóvenes españoles, hasta el punto de que algunos empresarios de la zona de la Selva Negra ya no querían ofrecer puestos de aprendizaje para ellos.

El trabajo de la Coordinadora Federal

El trabajo de la Coordinadora se dirige, por un lado a los emigrantes españoles residentes en Alemania y a aquellos que aún viven aquí pero quieren retornar, y por otro a la nueva emigración de hispanohablantes en este país. La percepción de José Ramón Álvarez Orzáez, director de proyectos de la Coordinadora, es que en el último tiempo estarán llegando menos jóvenes españoles a Alemania. De hecho, muchos de los que llegaron sin conocimientos de alemán, lo que él ve como el principal obstáculo para encontrar trabajo, habrían regresado ya o querían hacerlo. Algunos lo harían con la intención de adquirir un nivel elemental de alemán en España primero y volver más tarde para tratar de encontrar un empleo más fácilmente. "Muchos de los que llegan ahora son españoles de origen latino, que con la crisis perdieron el trabajo en España y tratan de encontrar aquí una oportunidad", dice Orzáez. Los que encuentran algo suelen ser ocupaciones precarias y, aún teniendo una formación profesional o estudios superiores, se les infravaloraría por la falta de conocimientos de la lengua.

La Coordinadora realiza también una importante labor social y de apoyo a la inserción laboral y a la integración de los nuevos emigrantes, y lo hace a través de diferentes seminarios y actos informativos y de su página web. También ofrece asesoramiento de forma presencial en sus oficinas. Cuenta con el apoyo de varias instituciones alemanas y españolas, entre ellas, del Ministerio Federal de Migración y Refugio alemán, de la ciudad de Remscheid, de la Secretaría General de Inmigración y Emigración de España y de la Comunidad de Madrid.

Su último seminario dirigido a los nuevos emigrantes tuvo lugar en Bonn, en diciembre de 2017, y se celebró bajo el título 'Emigrar con éxito a Alemania'.

No todos buscan apoyos

Los nuevos emigrantes españoles que vienen ya con un plan estructurado y un contrato de trabajo en la mano no se dirigen necesariamente a las viejas asociaciones de emigrantes, ya que se creen autosuficientes para gestionar ellos mismos su emigración, pero cuando vienen con familia o crean aquí una, lo más tarde a la hora de incorporar a los pequeños a las guarderías o escuelas suelen buscar el intercambio con otros padres y madres para orientarse en lo relativo a la educación bilingüe y bicultural. En ese momento comienza a repetirse la historia.